

PAN, La Prensa, 26-04-08, "Vacunación, un gesto de amor sin fronteras":
<http://www.prensa.com/>



Panamá, sábado 26 de abril de 2008

VACUNACIÓN.

Un gesto de amor sin fronteras

MIRTA ROSES PERIAGO

Vacunar es uno de los medios más eficaces y eficientes de poner la salud al alcance de todos. Combina el bienestar individual con el familiar y el social, el del rico con el del pobre, el de la niñez con el de las personas mayores, el del nacional con el del foráneo, el del habitante de la zona rural con el del ciudadano, el del residente con el del migrante. En verdad, lo mismo que las amenazas sanitarias, los beneficios de la vacunación no conocen fronteras.

Esto hace aún más satisfactorio que la VI Semana de Vacunación de las Américas en curso cuente con un número inédito de actos de vacunación en el nivel binacional (en Panamá y toda Centroamérica, además de México y Estados Unidos) o trinacional (en varios puntos de Suramérica), gracias a los esfuerzos conjuntos de los respectivos ministerios de Salud con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Así, esta semana constituye por sí misma una legítima expresión y un recordatorio imborrable de lo mejor que nos ofrece el panamericanismo y de lo que podemos lograr gracias al consenso y al liderazgo de los países miembros de la organización. Este año, 62 millones de personas se beneficiarán directamente por este ambicioso proyecto, el cual cimienta en las Américas una verdadera cultura participativa por la prevención sanitaria.

Este esfuerzo gigantesco solo es posible, en efecto, gracias a la participación de los gobiernos locales y nacionales, así como organizaciones no gubernamentales, agencias de cooperación internacional, líderes comunales, artistas comprometidos con la salud, medios de comunicación y, muy especialmente, los trabajadores y voluntarios de la salud. De particular importancia es, también, que se privilegia la atención a las poblaciones aisladas y desfavorecidas, según las metas, prioridades y necesidades de cada país.

De ahí que en esta semana algunos países están haciendo énfasis en la agenda inconclusa, desde la identificación de comunidades indígenas como grupos prioritarios (en Suramérica) hasta la vacunación contra sarampión y rubéola para mejorar coberturas y encontrar niños con esquemas incompletos (en varias islas del Caribe), pasando por la vacunación contra fiebre amarilla, como están haciendo Paraguay, Colombia y Trinidad y Tobago, por mencionar algunos ejemplos.

Otros países están priorizando la protección de los logros sanitarios ya alcanzados, como están haciendo varios en Centroamérica, Suramérica y el Caribe, administrando todas las vacunas para completar los esquemas de protección, especialmente en grupos de alto riesgo y poblaciones que viven en áreas con difícil acceso y baja cobertura. También hay países que están trabajando para enfrentar nuevos retos sanitarios, introduciendo vacunas nuevas como la neumocócica, la utilizada contra la hepatitis A o la del rotavirus.

Cuando termine esta Semana de Vacunación de las Américas, más de 250 millones de personas se habrán beneficiado en los seis años de ejecución de esta iniciativa.

Desde 2006 Europa se ha unido a esta idea y la tercera semana europea, lanzada este 21 abril, abarca 33 países con los mismos objetivos. La directora general de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha celebrado esta fiesta de participación por la prevención y el fortalecimiento del acceso a los servicios de salud y esperamos llegar un día a celebrar la semana mundial de la vacunación.

Ciertamente, vacunar es un gesto de amor que trasciende fronteras.

La autora es directora de la Organización Panamericana de la Salud